

Vol. 2, N° 3
Julio - diciembre de 2015
ISSN: 2422-0795



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

RESEÑA

Ronaldo Vainfas, *Jerusalém Colonial. Judeus portugueses no Brasil holandês* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2010), 376 pp.

Diego Alexander Agudelo Echeverry
Universidad de Antioquia



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN
FACULTAD DE CIENCIAS
HUMANAS Y ECONÓMICAS



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



Ronaldo Vainfas, *Jerusalém Colonial. Judeus portugueses no Brasil holandês* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2010), 376 pp.

Diego Alexander Agudelo Echeverry*

Este libro es una clara muestra de la destreza con la que Ronaldo Vainfas aborda analíticamente la dinámica migratoria de la nación sefardita, entendida como la población judía expulsada de la península ibérica en 1492. Focalizándose en la adaptación de los judíos sefardíes -o "cristianos nuevos", en primer momento-, en territorios y jurisdicciones neerlandesas; incluyendo el intento de reconstrucción de la antigua tradición judía y las grandes divergencias políticas, económicas y religiosas que surgirán en la convivencia de católicos, calvinistas y judíos bajo las tolerantes políticas del gobierno de las Provincias Unidas de los Países Bajos.

Este fenómeno cultural es expuesto por Vainfas con respecto a Ámsterdam, y por último, en dominios de ultramar como Pernambuco. Es primordial la manera en la que el historiador brasileiro describe las libertades comerciales y religiosas que caracterizaron a las Provincias Unidas de los Países Bajos en el siglo XVII. La autonomía de dicha unidad política radicó conforme a la rebelión contra la monarquía española a manos de Guillermo de Orange, llamado el "Taciturno", miembro de la Casa de Nassau. La rebelión desembocaría en la guerra de los ochenta años, donde se reclamó a la corona española por la persecución del pueblo calvinista que demográficamente constituía gran parte de las provincias, a excepción de Flandes, que delimitaba el sur y era leal a la corona española bajo el estandarte del catolicismo; guerra que se tradujo en la separación de España de las provincias de Güeldres, Overijssel, Groninga, Zelandia, Frisia, Utrecht y, la más importante, Holanda, emergiendo un

* Estudiante del pregrado de Historia de la Universidad de Antioquia, contacto: alex.aae95@gmail.com.



espacio de soberanía comercial y libertad religiosa, bastante llamativa para la comunidad sefardita amenazada por el ojo inquisitorial de la península ibérica.

A comienzos del siglo XVII, Ámsterdam era la metrópoli más prometedora del comercio mundial y fue el punto de llegada para la comunidad de cristianos nuevos, una diáspora albergada en la esperanza de un territorio ajeno al peligro del furor inquisitorial. Seguido de esto, la expansión transatlántica con la creación de la VOC¹ en 1602, y la posterior creación en 1621 de la WIC,² abrió los caminos y creó las condiciones para nuevas “diásporas sefarditas”, en este caso hacia Pernambuco, el nombrado Brasil holandés y, a raíz de la enorme e influyente presencia judía, Vainfas le otorga el merecido nombre de “Jerusalén colonial”.

La acción migratoria de los cristianos nuevos de la península ibérica hacia territorios holandeses, estuvo acompañada por una dinámica de reconversión al judaísmo. Vainfas es enfático en este aspecto, señalando que la principal razón para fugarse no era buscar un sitio para reconstruir su perdida tradición judía, sino un lugar donde vivir sin presiones religiosas. La reconversión de los cristianos nuevos a judíos nuevos, se torna como una difícil tarea, sustentada en las limitaciones para acceder a los textos en hebreo y a sus antiguas tradiciones.

En 1602 la creación de la VOC acrecentó el poder comercial holandés y arrebató gran parte de los baluartes costeros de la entonces unión ibérica, precisamente las colonias costeras portuguesas del occidente africano y el océano Índico. En 1609 es firmada con España la tregua de los doce años que finaliza en 1621, año de la creación de la WIC, y de esta manera se fijó la mirada en el nordeste brasileiro. La nueva diáspora hacia Pernambuco tuvo lugar cinco años después de su conquista en 1630. Este territorio representó para la nación sefardita instalada en Holanda una región en la cual expandir las actividades y costumbres construidas en Ámsterdam.

La consolidación de los judíos en Pernambuco se da en etapas similares a las vividas en Holanda, sustentado en la creación de sinagogas y congregaciones que llevaron a la institucionalización de la comunidad sefardita en el nordeste brasileiro. Aunque los judíos conformaran sólo el 20% de la población pernambucana, y a pesar de que los primeros en llegar fueran sefarditas de pocos recursos, se dieron a la tarea de ubicarse en la cima del poderío comercial.

Se destacaban los comerciantes de *grosso trato*, con amplios márgenes para la actividad comercial en cuanto a la economía esclavista y azucarera, convirtiéndose

1. Compañía Holandesa de las indias Orientales, (VOC: *Verenigde Oostindische Compagnie*).

2. Compañía Holandesa de las indias Occidentales, (WIC: *West-Indische Compagnie*).



en los mayores compradores y distribuidores de negros, al igual que siendo señores de grandes ingenios, llegando a monopolizar las economías más destacadas del territorio pernambucano. La élite judaica en Recife, estaba formada por un gran número de judíos nuevos de primera generación instalada en Holanda, algunos ya ancianos y casi todos envueltos en negocios con Brasil antes de la conquista pernambucana. La convivencia de los judíos en relación con las comunidades católicas y calvinistas se tornó un tanto diferente a la experimentada en Ámsterdam que era mucho más amena. El poderío y la influencia de los judíos estaban dejando de lado las actividades comerciales de los calvinistas, mientras la comunidad cristiana pasaba a ser simple espectadora de los negocios judaicos.³

Los católicos alegaban sobre el intento de convertir a cristianos nuevos en judíos nuevos. La manera de intentar contrarrestar la actividad sefardita era lanzando acusaciones de carácter religioso -en realidad inútiles-, ya que la WIC prefirió poner de lado las discusiones dogmáticas a sacrificar el bien económico que representaba la actividad comercial sefardita. Esta tensión entre los diferentes dogmas, al igual que las tentativas de reconquista de los ibéricos y las diferencias entre las diversas congregaciones, dividió a la población judaica del territorio, creando tentativas de regresar al territorio holandés y abandonar la región pernambucana. Para el año 1645, la comunidad atravesó por grandes problemáticas sociales: se percibió una fuerte disgregación entre judíos, la presión de la víspera de la guerra de restauración y la rendición en 1654 de los holandeses impulsaría su fuga hacia Ámsterdam. A fin de cuentas, la prosperidad de estos estaba ligada a la protección de los holandeses.

En síntesis, el historiador Ronaldo Vainfas explica los rasgos sociales, políticos y económicos de una comunidad ligada a un pasado de olas migratorias, un pueblo aquejado y perseguido, que encontró su mejor refugio en una jurisdicción de grandes libertades como la conformada por las Provincias Unidas de los Países Bajos y sus dominios transatlánticos. Sin embargo, la población judía o sefardita en su mayoría portugueses, se destacarían en el ámbito comercial y jurisdiccional del nordeste brasileiro, dominando los horizontes financieros a la par con las élites holandesas presentes en el territorio, a la vez que consolidaron una suerte de nación judaica institucionalizada. A pesar de solo 19 años de presencia holandesa, es evidente que las políticas administrativas, incluyendo la condescendencia religiosa de los neerlandeses sustentada por las rebeliones y resistencia al dominante Imperio Español, facilitarían el gran aprovechamiento de este baluarte costero e interior conocido como Pernambuco.

3. Ronaldo Vainfas, *Jerusalém Colonial. Judeus portugueses no Brasil holandês* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2010), 200.



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia